

Semiótica de los Medios II

Curso de Verano 2022

Teórico 10- 1º parte

Cine y Post-cine: Stam

Amparo Rocha Alonso

¡Hola! Hoy comenzaremos con un texto algo excéntrico en relación con el programa, aunque no tanto como verán. Se trata de

La narración en distintos medios

Mary Laure Ryan

2012

Traducción María Rosa del Coto

texto que aborda la posibilidad de narrar, de contar una historia que tienen diversos medios/materias significantes/sistemas semióticos. Lo digo así porque al comienzo del artículo van a encontrar algunos debates muy contemporáneos que hay en Alemania y otros países centrales sobre la cuestión de los medios que, a nuestro entender, no son muy conducentes. Es cierto que la idea de medios puede entenderse como mero canal por un lado y como tecnología que posibilita la transmisión de discursos y que incide en esa transmisión. Se hace referencia a la multimodalidad e intermedialidad de las que se habla mucho actualmente, cuando en realidad si pensamos en la Escuela de Palo Alto y su idea de comunicación multicanal y en Verón advirtiéndole que hay que abordar lo complejo en su complejidad (paquetes textuales), ya teníamos solucionado el debate hace cincuenta años.

Lo cierto es que nosotros preferimos seguir con las definiciones de **medio** de Verón: *una tecnología más un uso social y un acceso público a la*

discursividad, y de Hjarvard: *una tecnología que permite extender la comunicación en tiempo, espacio y modalidad*. En realidad, Ryan va un paso más atrás, a la semiótica pura y a la especificidad de las materias significantes, o sustancias de la expresión según Hjelmslev: palabra (lengua o lenguaje natural), cuerpo, imagen fija, sonido articulado musicalmente y lenguajes audiovisuales, todos ellos interrogados en cuanto a su capacidad de narración. O, como dice Paolo Fabbri, de *narratividad*, como “concatenación de acciones y pasiones”. A pesar de las diferencias de definición, toda la narratología coincide en que para que haya narración debe haber personajes o actantes, dotados de voluntad (personas, animales, objetos animados), un espacio y un tiempo y una estructura con un cierre del devenir de las acciones.

Ryan parte de la idea de que la narración no tiene mejor lenguaje que la lengua o lenguaje verbal, o natural (en oposición al lenguaje artificial)
Veamos:

¿Cómo se puede narrar en otros medios que no son el lenguaje natural?

- La plástica (pintura, grabado, dibujo, escultura)
- Los gestos
- La música
- Los lenguajes audiovisuales (cine, TV, videojuegos)

TIPOS DE NARRATIVA PICTÓRICA

- **MONOFASE:** REPRESENTA UN MOMENTO EN UNA HISTORIA MEDIANTE UNA IMAGEN INDIVIDUAL.
- **POLIFASE:** DA CUENTA DE MOMENTOS DIFERENTES DENTRO DE LA MISMA IMAGEN.
- **SERIAL:** DA CUENTA DE UNA SECUENCIA DE ACONTECIMIENTOS.

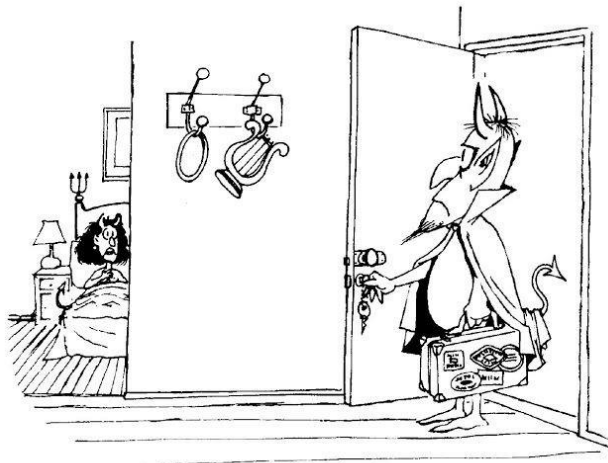
Delacroix: La Libertad guiando al pueblo
(1830) IMAGEN MONOFASE



J.L. David: La muerte de Marat (1793) y detalle IMAGEN MONOFASE



Quino: humor gráfico IMAGEN MONOFASE



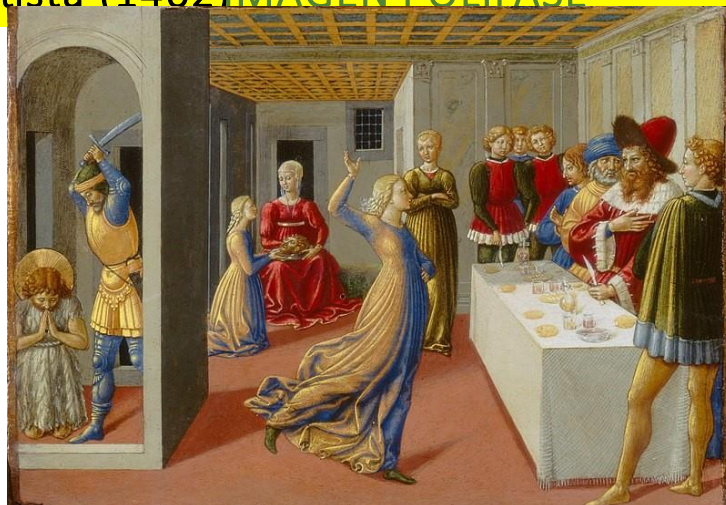
Estos tres ejemplos que he puesto, dos pinturas y una viñeta de humor gráfico, son ejemplos de narración en una imagen fija: en el primero reconstruimos como espectadores esa marcha del pueblo luchando por su libertad en la Revolución Francesa. Es un cuadro a medias realista y a medias alegórico: el pueblo representado de manera realista y una figura de otro nivel, alegórico, la Libertad. La escena tiene gran dinamismo en ese movimiento hacia delante de la muchedumbre y hay un eje de la mirada entre la Libertad y el que a todas luces es el líder de la marcha. Los cadáveres en el suelo sugieren la lucha armada, lo que ha pasado poco antes. Es un corte de una larga secuencia que, igualmente, nos permite entender una historia, la Historia.

El segundo tiene el estatismo de la muerte, pero aun así, podemos reconstruir una secuencia narrativa: la muerte de un revolucionario jacobino, Marat, por una mujer también revolucionaria, de otra facción, los girondinos. Hay una teoría para representar una narración en un solo cuadro y es la del “momento pregnante”, aquel momento que condensa el máximo de contenido de acción. Aquí, hubiera sido el instante en que Charlotte Corday clava el puñal en la carne de Marat; sin embargo, se eligió retratar el momento después, con un indicio, la carta, que hace que el lector reconstruya la escena y le asigne referentes históricos.

En el humor gráfico hay muchas maneras de narrar y generar risa: aquí, en este cuadro de Quino, también a través de signos que funcionan indicialmente (reconocemos al diablo y al ángel a través de sus atributos: el halo y el arpa); las expresiones faciales lo dicen todo. Se trata de una versión de la escena prototípica: “marido sorprende a su esposa con su amante”.

En las imágenes polifase, mediante una convención pictórica vemos en un mismo cuadro una secuencia. En este caso, tres acciones sucesivas (danza de Salomé ante Herodes, decapitación de San Juan Bautista por pedido de Salomé y exhibición de la cabeza del Bautista ante la madre de Salomé). Es cierta estructura arquitectónica la que separa las acciones, que parecen paralelas, pero no lo son.

Gozzoli: La danza de Salomé y el degüello de San Juan Bautista (1462) IMAGEN POLIFASE



Por último, el modo más simple de narrar con imágenes: ubicarlas en secuencia espacial, como en este tríptico renacentista de Paolo Uccello

pintados entre 1456 y 1460, que narra escenas de una batalla. Como occidentales leemos de izquierda a derecha y es así como debía leerse en su momento.

- 1) Nicolás de Tolentino liderando a los florentinos-London Gallery
- 2) Intervención decisiva al lado de los florentinos del condottiero Michelettoda Cotignola, Louvre, Paris.
- 3) Nicolás Mauricio de Tolentino derriba a Bernardino Della Carda, Galería de los Uffizi, Florencia.



Es la misma configuración de la historieta. Fíjense que los mangas, cada vez más leídos en Occidente, la orientación de lectura es de derecha a izquierda.

Fontanarrosa Boogie el aceitoso: IMAGEN SECUENCIAL



CARACTERÍSTICAS DE LAS IMÁGENES

- Las imágenes muestran, no efectúan referencias ni pueden representar relaciones causales precisas. Tampoco pueden manifestar las emociones de los personajes de manera inequívoca

Por otro lado, narrar con el cuerpo, como lo hacen excelentemente los mimos tiene sus limitaciones. El repertorio de lo que se puede contar se limita a lo presente. Es muy difícil contar algo que sucedió o sucederá o sucederá. A lo sumo, y apelando a conocimientos y concenciones que tienen los espectadores, se puede narrar la historia de una vida: niñez,

juventud, adultez, vejez estereotipando mucho la representación.

Narrar con el cuerpo

- **Repertorio exiguo**
- **Se despliega en el puro presente**

En cuanto a la música, independiente de aquellas músicas con letra (ópera, lied, canción, muchísimos géneros populares), es posible hablar de narración en dos sentidos, y en ambos con grandes limitaciones. Por una parte, hay una música de tradición académica (o clásica) que desarrolla una descripción de un paisaje, evento, situación. Se la llama música descriptiva o programática y uno de sus géneros es el poema sinfónico. En él, guiando al oyente con un título verbal, este puede reconocer sonidos de la vida real (tormentas, el fluir del agua, sonidos de animales, campanas). Como se ve, el repertorio es también muy pequeño y la interpretación en clave narrativa requiere de mucho complemento por parte del oyente.

Por otro lado, el análisis de la música tonal especialmente trabaja con el concepto de narratividad, por cuanto el desarrollo tonal opera por tensiones y distensiones entre un tema que se presenta (el "héroe" o actante que busca completar su objetivo) y otros temas que se le "oponen". Hay desarrollos y variaciones, como peripecias, momentos de relax y otros de tensión para finalmente llegar a la conclusión, que es una distensión final.

Características del sonido como materia significativa

- No posee un significado convencional.
- No posee valor icónico. Sólo puede imitar fenómenos auditivos.

La narración está muy ligada a la Lengua

La narratividad potencial de una medio es directamente proporcional a la importancia y versatilidad de su componente lingüístico”.

El lenguaje verbal o natural (la Lengua saussureana) es el medio más idóneo para narrar con todo detalle. Tanto de manera oral, como escrita apunta a la mente a través de la audición y de la vista. Los relatos orales eran muy reiterativos, plenos de fórmulas y estereotipos, ya que el contador/cantor debía recordar su historia y el público, a su vez, debía recordar y no perderse. Es con la escritura, pero fundamentalmente con la imprenta (libro) que las narraciones se complejizan en sus tramas y se hacen mucho más profundas psicológica y sociológicamente.

A pesar de que con palabras podemos narrar de manera exacta y colorida, los humanos buscamos otras formas de hacerlo de manera

multicanal, como en el teatro, la ópera y luego los medios audiovisuales, que aportan sonido e imagen.

En cuanto al cine, que como hemos visto está colonizado por la narración ficcional, veremos el texto de Stam, que se interroga ya hace 21 años sobre lo que llama el post-cine.

Lo que él va a decir, y que comparto es que el cine dejó de ser lo opuesto de la televisión. Va a hablar de un *continuum* audiovisual. El cine, para la gente de mi generación era *lo otro de la televisión*, en el sentido de que, si bien ambos son medios audiovisuales producidos con distinta tecnología, eso sí (el cine, la imagen fotográfica; la televisión, producción de imagen y sonido en un soporte magnético), cada uno se especializó, por así decirlo, en dos discursividades diferentes: el cine, como vimos, en la narrativa ficcional y la televisión en el entretenimiento y la información, en géneros de mirada a cámara, con presentador que establece un *eje de los ojos en los ojos* indicial, con el espectador. Para Verón, en los 80, lo específico de la TV era *el vivo y el directo* como efecto, más allá de que fuera realmente en tiempo real o grabado. Eso el cine no lo puede dar, por su propia tecnología de producción. El cine, en su momento, años 40, 50, vehiculizó la actualidad, esto es, el discurso informativo, pero semanal o quincenal. Ustedes habrán visto los cortos informativos en blanco y negro de la época del primer peronismo, por ejemplo. Cuando llega la televisión, la información en tiempo real y en el lugar de los hechos, pasa a este medio, lógicamente.

Con esto queremos decir que la discursividad audiovisual es grande, que luego se sumaron los clips, los video-juegos y eso que despertó tanta expectativa, que es la realidad virtual, que no está tan extendida como se pensó a fines de los noventa y que, por otra parte, es más que audiovisual, pues simula lo táctil.

Para resumir, el cine es un medio por el que puede pasar la información, la publicidad, la animación, el documental, pero que en su mayor parte está dedicado al famoso film narrativo de ficción del que hablaba Metz. A este nivel de análisis, no importa si es una narrativa clásica o de vanguardia, siempre que reconozcamos ese formato que es la parte por el todo (sinécdoque): cuando alguien dice “me gusta el cine”, está diciendo, “me gustan las narraciones ficcionales largas”. Esto entronca con dos pulsiones muy fuertes; la primera, hacia las historias, que nos cuenten historias y meternos en ellas (no hablamos de inmersión), que es antropológicamente universal. Los pueblos de oralidad

primaria, cosa que todos han sido alguna vez y quedan algunos, son básicamente narrativos; la segunda: la pulsión escópica, la de mirar.

Por su parte, la TV, mientras fue la reina de la sala, un medio masivo con grandes audiencias, fue el reino del contacto, como vieron con Verón. Esto no quiere decir que por la TV no pase la narrativa ficcional. Las grandes telenovelas, descendientes del radioteatro, concitaban millones de espectadores a una misma hora en los 60,70, 80. Incluso “Avenida Brasil” hace unos pocos años (2012) fue la telenovela más vista de Brasil y fue suceso en toda Latinoamérica. Con números mucho menores las telenovelas turcas conquistaron esta parte del mundo, como muchas argentinas en Israel, Rusia, Italia.


No está de más decir que a partir del nuevo ecosistema mediático (Canavilhas) que se va instalando a partir de la digitalización e Internet y que yo retomo en “A propósito de la prensa gráfica”, el escenario de los discursos audiovisuales (de todos, en general) cambió rotundamente. El otro día hablaba con mi hijo de 23 años de una película particular y me di cuenta de que él no distinguía bien entre cine y TV. Es cierto que uno no puede pedirle a alguien que no se ocupa de temas técnicos o culturales de la comunicación que sepa distinguir la imagen pixelada de la tele, de la imagen cinematográfica, producidas, como dije antes, por distintas tecnologías, porque, además, la imagen de alta definición actual es muy cercana a la del cine. No sucedía eso cuando yo era chica (TV blanco y negro) e incluso muchos video clips o imágenes de archivo de los años 80, 90 son muy pobres. ¿Cómo va a tener clara la distinción alguien que ha ido poco al cine, pero ha visto infinidad de películas en la tele y en la pantalla de su computadora? Acá vinculamos el breve capítulo del semiólogo del cine Robert Stam al que dedicamos esta clase: el cine está perdiendo especificidad como medio, y como diría Manovich, como art-medium.



Este cine, de efectos especiales, apunta a la sensación auditiva y visual.

CARACTERIZACIÓN DE LO QUE SE DENOMINA "POST -CINE" SEGÚN STAM

■ *Se lo suele conceptualizar como "cine de la sensación", un espectáculo en el que predominan el sonido y las luces y pierde ostensiblemente peso la narración, lo que motiva que el efecto de verosimilitud deje de ser el objetivo a lograr.*



En principio, lo primero que hace Stam es relativizar la especificidad del cine, frente a otros medios audiovisuales como la TV, los videojuegos y la realidad virtual. También, en ese movimiento, impugna de cierta manera la crítica psicoanalítica y cognitivista que privó durante muchos años en relación con el cine.

EFFECTO LIGADO A SUS CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS

- Relativización de la validez de las ideas de identificación y mirada (dinamizadas por las teorías semióticas y psicoanalíticas) y las cuestiones de las inferencias *efectivas* y de la verificación de hipótesis (postuladas en el seno de las teorías cognitivistas).

POST -CINE

- “Se diría que, en la actualidad, la corriente del cine y su tan debatida especificidad, están desapareciendo en el caudal más amplio de los medios audiovisuales, sean estos fotográficos, electrónicos o cibernéticos. El cine, que está perdiendo ese estatus privilegiado de “rey” de las artes populares que tanto le costó conseguir, debe competir con la televisión, los videojuegos, los ordenadores y la realidad virtual. En la actualidad, el cine ocupa únicamente una franja relativamente estrecha en un amplio espectro de dispositivos de simulación, y es abordado en *continuum* junto a la televisión: ha dejado de ser la antítesis de esta, por lo tanto, y existe una elevada dosis de fertilización cruzada entre ambos medios (recursos humanos, financiación, estética incluso). (2001: 359)

Como ven, Stam habla de **medios fotográficos** (el cine: no importa si es fotografía analógica o digital, sigue siendo grabación de la luz reflejada por los cuerpos físicos, como vimos la clase pasada), **medios electrónicos** (la TV) y **medios cibernéticos** (nuevos medios: Internet, realidad virtual, animación 3D, videojuegos). Como consumidores, percibimos lo audiovisual como *continuum*; incluso medios sonoros como la radio y visuales-verbales como la prensa gráfica tienen su cuota audiovisual (radio con imagen, videos en los sitios digitales de diarios y revistas).

En cuanto a esta elevada dosis de “fertilización asistida” entre cine y TV, Stam señalaba un fenómeno que no paró de avanzar: el cine nutre a la

TV y viceversa. En los últimos años hemos visto crecer y transformarse las ficciones seriadas de una manera exponencial. Los actores, guionistas, directores y todos los rubros técnicos del cine ahora trabajan en series, cuando hace 20 años todavía se tenía un prurito con la televisión, medio de masas. Digamos que los actores de series de antes de los 2000 eran, en EEUU especialmente, y a veces en el mundo, hiper famosos. Sin embargo, su enorme fama siempre era de segunda línea. El éxito de series como *Lost* (2004) y otras, pero fundamentalmente, el cambio de paradigma en cuanto a distribución (de la TV abierta a la de cable, del cable al *streaming*), más una huelga de guionistas de Hollywood, que llevó a este recurso humano al ámbito televisivo, hizo que las series fueran cada vez más cinematográficas estilísticamente (fotografía, encuadres, narración, profundidad psicológica de los personajes, etc.). Obviamente, las empresas financian lo que más rédito da, ya sean películas unitarias, sagas o series que comienzan en TV abierta o cable y pasan inmediatamente al *streaming*.

Se vuelve, por lo tanto, a la narración episódica, que tiene una larguísima tradición que comienza en el mundo de oralidad primaria y tiene un punto importante de desarrollo con el folletín de la prensa gráfica del siglo XIX (Dickens, Balzac; en Argentina, los folletines gauchescos de Eduardo Gutiérrez): relatar una larga historia por partes, dejando en suspenso al público. Ya el cine tenía narración episódica en los años, 30, 40: la gente iba a la sala de cine cada sábado para ver un capítulo de una serie, por ejemplo "Flash Gordon". Obviamente, hay géneros que se ajustan a lo seriado y otros no tanto. Acción, aventuras son los más usuales, o drama, como las novelas de Dickens, pero salpicadas de gran cantidad de peripecias que el héroe debe sortear. Lo episódico o seriado actualmente lo vemos en las series, claro, pero también en el cine, con sagas como la de *Star Wars* o todas las películas de super héroes, o *Rápido y Furioso*, que va por la novena entrega. A veces es el éxito el que determina una secuela o precuela o *spin off*; en otros casos, ya el relato deja abierta una puertita narrativa para la próxima entrega. En cuanto a las series televisivas, quienes tenemos más años hemos visto con claridad el paso del capítulo unitario, cerrado en sí mismo, lo que se llama *el arco corto* de la narración, al desarrollo cada vez mayor del *arco largo*: la temporada o temporadas. Esto se debe a los cambios tecnológicos y de dispositivo: en la TV abierta, las series tenían una constante, que eran los personajes, con un mínimo desarrollo a lo largo del tiempo. En general, eran personajes muy prototípicos, con alguna característica saliente, no había gran indagación psicológica ni desarrollo a lo largo del tiempo, pues

no había manera de recuperar capítulos anteriores ni de ver de nuevo los ya pasados. Me refiero a antes de la aparición del video y con él, de la posibilidad de ver muchas veces lo mismo en el hogar, a veces temporadas enteras de una serie. Ese tipo de consumo supuso una revolución. A partir de allí, el arco largo va adquiriendo cada vez más importancia, Incluso hay casos de series que comenzaron de la manera tradicional, por así decirlo, para ir transformándose a lo largo del tiempo. Un caso interesantísimo es el de *La ley y el orden*, con 22 temporadas, que hizo esta reconversión. Por ejemplo, hay personajes interpretados por un actor que hizo primero de ladrón en un episodio y más tarde es policía, luego fiscal, un personaje fijo muy importante. Eso ya no se permite, pues atenta contra la verosimilitud. Las series de Dick Wolf, como esta y como todas las "Chicago" (Chicago, Fire, Chicago PD, Chicago Med) han desarrollado un mundo como el de la *Comedia Humana* de Balzac en Francia o el de Benito Pérez Galdós en España, que escribían novelas que iban creando un mundo en el que los personajes principales eran secundarios en otras novelas y había referencias cruzadas, de tal modo de que París y Madrid vivían un mundo paralelo, ficcional, pero muy real. Ambos autores son paradigmas del realismo literario, no por casualidad, el antecedente del cine narrativo ficcional, diría Metz, y de las series, agregamos nosotros. Los personajes de Nueva York y de Chicago incluso se juntan en algunos episodios, de manera extraordinaria. La actualidad más cercana es incorporada, además en los capítulos: durante 2022, estas series y otras muchas, como *This is us*, suerte de telenovela norteamericana, trabajaron a la par temas como la pandemia, el confinamiento, con signos indiciales como barbijos, distanciamiento, saludos de puño. Es decir, las series creando mundos paralelos muy ricos y actuales. Y me refiero a series de cable, que todavía tienen un día de estreno y otros de repetición, pero que por supuesto, podemos ver de muchas otras maneras como consumo individual a través de plataformas y de dispositivos personales.

Todo esto que digo, que no lo van a encontrar en Stam, tiene que ver con el proceso de mediatización y de cómo impacta en las formas discursivas y en general, en todas las formas de socialidad. Cuando en el siglo XV se inventa la imprenta, las formas y géneros narrativos sufren un gran cambio. Fíjense que no fue tanta la modificación de los relatos con la aparición de la escritura (hace 5.000 años), que se mantuvieron cercanos a las formas orales. La escritura y la lectura era patrimonio de unos pocos. Fue la imprenta la que generó el libro, primer género masivo (en los números relativos al momento) y luego la prensa. La posibilidad de que lo escrito llegara a muchas personas fue el puntapié inicial para la aparición

de la novela moderna, con *El Quijote* (1605-1615) y la progresiva hilación de episodios, que antes estaban inconexos, mayor profundidad psicológica de los personajes y mayor indagación social. El Quijote es una obra de transición: todavía sus episodios son como cuentas de un collar (por eso lo de contar cuentos) y sus personajes muy típicos o prototípicos, pero ya anida en esta novela una profundidad que no estaba en relatos anteriores. Lo que me interesa recalcar es esta relación tecnología-medio-dispositivo transversiano, como vínculo con el usuario y formas narrativas en este caso. O formas y géneros argumentativos, informativos, etc. Por ejemplo, el humor es concomitante a la humanidad, la sátira y la parodia ya la encontramos muy tempranamente. El ser humano hizo y sigue haciendo humor incluso a costa de su vida. Piensen en todos los editores, escritores y satiristas que fueron a la hoguera, la horca o como con Charly Hebdo, sufrieron atentados mortales. Sin embargo, el meme o meme de Internet es un género nuevo, como lo fue el comic o la tira cómica en su momento, cada uno ligado a la aparición de un medio.

Como ven, he usado este capítulo de Stam para derivar en un tema de gran actualidad a mi entender, que es el tema de la ficción seriada, que no involucra solo al cine y a la TV, sino a los videojuegos. Hay películas y series que son desarrollos de estos videos, a la vez que la estética propia de muchos de ellos permea las películas, por ejemplo, aquellas filmadas íntegramente en cámara subjetiva. Así que acuerdo con Stam en esta idea de *continuum* audiovisual. El capítulo tiene muchos puntos de contacto con lo que dice Lev Manovich, un teórico y artista de los nuevos medios o medios digitales: *el post cine está muy cercano al pre cine*, dice también Stam y puede leerse perfectamente. El pre-cine es aquel espectáculo de los siglos XVIII y XIX de imágenes móviles, generalmente manuales (aunque a partir de 1830 se cuenta con la fotografía) que se ofrecían al público a través de dispositivos como el kinetoscopio, el praxinoscopio, el zootropo, la linterna mágica, el taumatropo. Manovich dice que actualmente se ha perdido la dimensión indicial del cine (ese rostro de tal actriz era efectivamente así, más allá del maquillaje, etc., esa Buenos Aires que se muestra en una película de los cuarenta, era así...) y se ha vuelto icónico, como esas imágenes procinematográficas.

Queda en ustedes hacer el balance de qué afirmaciones son más acertadas habiendo pasado 21 años de este texto. También entender que, como traté de ejemplificar con el mundo de *Un Chicago*, las cosas que pueden parecer novedosas suelen tener antecedentes que es preciso conocer, como los memes, las historietas, el video clip. Hay que balancear

entonces novedad (la interactividad, la inmersión fuerte), que solo algunas tecnologías permiten y no otras, con la serie histórica.

Nos leemos la última clase dedicada a la narración en distintos medios. Que estén bien. ¡Saludos!